

# CAMBIANDO PARADIGMAS

Espiritualidad| Teología| Desarrollo humano

## Espiritualidad del Padre Nuestro

Hablaremos de la espiritualidad cristiana tomando como guía en nuestro estudio y reflexión la oración del Padre Nuestro. Es ella la oración del discípulo de Jesús. Tiene como tema central el Reino y su venida al mundo y al corazón de cada hombre.

## Vida Religiosa y masculinidades

### ¿Masculinidad o Masculinidades?

Para empezar, lo que concebimos como masculinidad o feminidad se trata de una asignación de comportamientos y actitudes que se asocia a hombres y mujeres, sin embargo, en la observación se fue cayendo en cuenta de que las personas en los últimos años...



## Editorial

En este número elegimos la figura masculina para nuestra propuesta de reflexión, a lo largo de nuestras páginas encontrarás artículos que te lleven a visualizar nuevos paradigmas de lo que hoy podemos llamar masculinidades.

Paradigmas que se amoldan a un cambio de época y a los espacios que hoy los varones han decidido conquistar en sí mismos, como el emocional entre otros.

En la visión bíblica te ofrecemos una opción, lejos de lo que se ha llamado patriarcalismo, una visión integral que va mas allá de la bina feminismo-machismo.





### Ser varón es sentirse tierra

Los relatos de los orígenes (Gn 1-11) son una grandiosa síntesis sopesada del pensamiento hebreo sobre Dios, el hombre, el mundo y la sociedad, que ha influido notablemente en el pensamiento judeo-cristiano. Es fruto maduro de un largo recorrido cuyas raíces se hunden en siglos de vivencias históricas del pueblo de Israel....



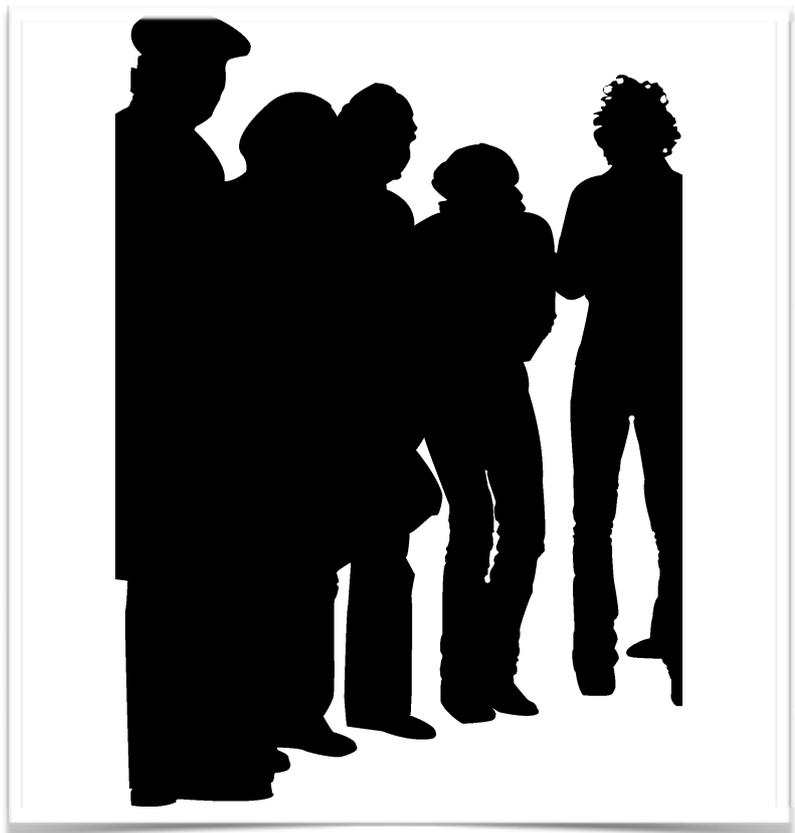
Contemplamos en este número el inicio de nuestro caminar como revista virtual, y decidimos hacerlo completando el ciclo vital, en relación con el número anterior. Las fuerzas femeninas y masculinas serán de gran importancia para nutrir a nuestros lectores, pues deseamos llegar a todo público.

Queremos agradecer a todos aquellos que nos enviaron su comentarios, así como sus buenos deseos para la revista. Dabár Qodesh y su equipo de colaboradores cuenta contigo para la expansión y difusión de nuestros proyectos.

Hemos ido integrando, nuestras propuestas, más que educativas, propuestas para el camino de vida, pues nos concebimos como compañeros en “el camino” Esperamos tu presencia en nuestros talleres.

Disfruta de este número y déjanos saber tu opinión.

Jorge Orlando García Inieta  
[direccion@cevhac.mx](mailto:direccion@cevhac.mx)



## Dabár Qodesh

Teología, Espiritualidad y Ciencias Humanas

No. 2, Año I Julio - Agosto 2014

Diseño

Fr. Jorge Orlando García Iniesta

Consejo de Redacción

Fr. Cándido Celestino González

Fr. José de Jesús Orozco

Revista virtual publicación de Centro de Estudios de los Valores Humanos A. C. Santa Cruz Cacalco 15a, Col. México Nuevo, Del. Miguel Hidalgo. Tel. 55272916

correo-e [informes@cevhac.mx](mailto:informes@cevhac.mx)

página web [www.cevhac.mx](http://www.cevhac.mx)

Ir al interior para salir al encuentro. Encontrarnos  
para transformar

Frailes Carmelitas Descalzos México

### Editorial

|                                  |    |
|----------------------------------|----|
| Espiritualidad del padre nuestro | 4  |
| Orar con la Trinidad de Ruvled   | 10 |
| Ser varón es sentirse tierra     | 14 |
| Vida religiosa y masculinidades  | 18 |

# Espiritualidad del “Padre Nuestro”

+ Dr. Camilo Maccise, OCD

Hablaremos de la espiritualidad cristiana tomando como guía en nuestro estudio y reflexión la oración del Padre Nuestro. Es ella la oración del discípulo de Jesús. Tiene como tema central el Reino y su venida al mundo y al corazón de cada hombre.

El Padre nuestro expresa, en una síntesis maravillosa, toda la revelación y sus exigencias; todo el proceso de crecimiento de la vida que Dios nos comunica; la nueva realidad cristiana que hunde sus raíces en el Antiguo Testamento y que camina hacia su plena revelación, que se tendrá cuando el Señor vuelva. La oración “que Jesús nos enseñó” posee una riqueza inagotable y una actualidad perenne. En ella resuenan el pasado y el presente.

Al recitarla sentimos el eco de todo aquello que constituye nuestra trama existencial personal y social: búsqueda, insuficiencia, problema, luchas, anhelos de liberación. También tenemos la certeza de que Dios está presente y nos acompaña, -como Señor de la historia y de nuestra historia en nuestro caminar. Aparecen allí la iniciativa de Dios y la responsabilidad del hombre. Los grandes temas de la espiritualidad bíblica están contenidos en las peticiones -invocaciones del Padre nuestro.”

**Cuestión preliminar:** El “Padre nuestro”: redacciones, estructura, trasfondo judío

I Padre Nuestro

1. La novedad de la oración cristiana
2. Nuestra condición de hijos de Dios



### 3. Dimensión comunitaria de la historia de la salvación

#### II Que estés en los cielos

1. La revelación de Dios
2. Dios trascendente y presente en nosotros

#### III Santificado sea tu nombre

1. El nombre de Dios
2. La Santidad de Dios: separación y presencia.
3. La Santidad de Dios se manifiesta en la santificación liberadora del hombre

#### IV Venga tu Reino

1. El Reino de Dios es el proyecto de Dios
2. Cristo predica el Reino
3. El seguimiento de Jesús
4. La esperanza cristiana

#### V Hágase tu voluntad

1. La voluntad de Dios: su designio salvífico
2. El sufrimiento y la muerte
3. Colaboración y responsabilidad del hombre: caridad y compromiso

#### VI Así en la tierra como en el cielo

1. Sentido y referencia a las tres peticiones
2. De la imperfección de la tierra a la perfección del cielo

#### VII Danos hoy nuestro pan de cada día

1. El pan material, vínculo de unión (sentido del trabajo y del progreso)
2. Del pan material al pan de la Palabra y de la Eucaristía

#### VIII Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden

#### IX Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal

## **Cuestión preliminar: El “Padre nuestro”: redacciones, estructura, trasfondo judío**

### **A. Las dos redacciones del “Padre nuestro”**

Tenemos dos redacciones del Padre nuestro:

Mateo 6,9-13: redacción larga.

Lucas 11,2-4: redacción breve.

En Mateo está colocado dentro del contexto del sermón de la montaña. Más en concreto, dentro de una catequesis sobre la oración compuesta por sentencias de Jesús.

En Lucas tenemos igualmente un contexto de oración, que se presenta a los fieles (Lc 11,1-13). Lucas trata de darnos el contexto histórico.

Nos podemos preguntar: ¿cuál de las dos recensiones nos ofrece el texto o fórmula original? La respuesta no es unánime.

Para unos: la redacción de Lucas es la que tiene la forma más antigua en cuanto a longitud. Es más fácil hacer retoques y ampliaciones que suprimir cosas pertenecientes a un texto primitivo, transmitido como palabra del Señor.

Para otros: la redacción de Mateo, porque está más cercana al ambiente judío y a las fórmulas de oración que conocemos y que tienen algún parecido con el Padre nuestro.

Una cosa es cierta: en la tradición y liturgia de la Iglesia se ha dado preferencia al texto más largo de Mateo. Es el que nosotros analizaremos.

### **B. Estructura del “Padre nuestro”**

Una invocación “Padre nuestro, que estás en los cielos”, y dos partes:

Primera parte:

Dios

1. Santificado sea tu nombre
2. Venga tu reino.
3. Hágase tu voluntad. (1-2-3: así en la tierra como en el cielo.)

Segunda parte:

Los hombres

1. Danos hoy nuestro pan de cada día.
2. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
3. Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

### **C. Trasfondo judío**

Cristo, al enseñarnos el Padre nuestro, no destruye la revelación del Antiguo Testamento, sino que la completa y perfecciona. No debemos extrañarnos, pues, de que haya, tanto en el Antiguo Testamento, como en la literatura judía extra bíblica, frases que coinciden verbal o ideológicamente con las peticiones de la oración que Cristo nos enseñó.

En concreto hay dos oraciones judías extra bíblicas en las que existen algunas fórmulas semejantes a las del Padre nuestro. La fecha de composición de esas fórmulas no es muy cierta y, por tanto, bien podrían ser posteriores y haber recibido el influjo del Padre nuestro. En cualquier forma, las coincidencias hay que explicarlas a partir de una misma revelación de Dios iniciada en el AT –de dónde bebían los judíos su espiritualidad– y terminada en el NT.

### **Las oraciones judías que tienen esas semejanzas**

Shemoné esré (=dieciocho oraciones), llamada así porque consta de 18 alabanzas. La forma definitiva se la dio un judío llamado Simón, hacia el año 100 d.C. Los judíos rezaban esta oración tres veces al día.

El Qaddish (de la raíz qdash = santificar): oración también del siglo primero d.C.

#### **a) Semejanzas con textos bíblicos:**

- \* Santificado sea tu nombre - Ez 36,23; Sal 111,9
- \* Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo Ecl 5,1; 1Mac 3,60
- \* Danos hoy nuestro pan de cada día - Prov 30,8; Ex 16,5.
- \* Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden - Eclo 28,2.

#### **b) Semejanzas con la oración judía “Shemoné esré”:**

- \* Santificado sea tu nombre - Santo eres tú y maravilloso tu nombre
- \* Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden - Perdónanos, Padre nuestro, porque hemos pecado contra ti, borra y aleja nuestros pecados delante de tus ojos.
- \* No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal - Considera nuestra necesidad y conduce nuestro combate y líbranos por tu nombre.

c) Semejanzas con la oración judía “Qaddish”:

- \* Santificado sea tu nombre - Sea exaltado y santificado tu nombre grande.
- \* Venga tu reino - Que tu reino domine en nuestras vidas.

Además de estas semejanzas hay otras en otras oraciones rabínicas. Ya dijimos el porqué de ellas. [...] \*\*

\*\*Fragmento de: Camilo Maccise. “Espiritualidad del Padre nuestro”. iBooks.  
<https://itunes.apple.com/WebObjects/MZStore.woa/wa/viewBook?id=691505222>

Puedes descargar el libro de manera gratuita en la dirección arriba escrita y continuar con la lectura de este artículo.



**AGOSTO**  
**30-31**

*Dirigido a tod@s los que busquen un espacio alternativo de conocimiento y comprensión de sí a través de su corporalidad en un proceso de revisión profunda de su historia personal*

**TEMÁTICA**

- **REGIONES CORPORALES Y PARTES DEL CUERPO**
- **LECTURA EN MOVIMIENTO**
- **LECTURA DE EXPRESIÓN EMOCIONAL**
- **LECTURA DE SINTOMAS Y ENFERMEDADES**
- **DETECCIÓN Y SIGNIFICADO DE CORAZAS MUSCULARES**
- **PATRONES POSTURALES**

**APRENDIENDO DE MI TALLER DE LECTURA CORPORAL**

**FACILITADORA**  
**ELBA SUSANA GARCIA SANDOVAL**  
Psicóloga, Sexóloga, Terapeuta de movimiento y danza,  
Psicoterapeuta corporal

Inversión  
\$1,300 julio \$1,500 a partir de agosto  
Tel: 0155 55 27 29 16 **CUPO LIMITADO**

[www.cevhac.mx](http://www.cevhac.mx) [informes@cevhac.mx](mailto:informes@cevhac.mx)  
Requisitos: Trabajo previo terapéutico y compromiso para continuar su proceso. Llevar ropa cómoda.



**CEVHAC**

# 14 de julio al 19 de Septiembre

**Horario vespertino 16:00 a 20:00 hrs**



## Especialidad en Teología *espiritual*

Validez oficial de la SEP  
RVOE Acuerdo No. 993345  
01 de octubre 1999

Centro de Estudios de los Valores Humanos



Santa Cruz Cocalco #15A Col. México Nuevo,  
Delegación Miguel Hidalgo CP 11260 México DF  
Tel. 5527 2916 correo: [informes@cevhac.mx](mailto:informes@cevhac.mx)  
[www.cevhac.mx](http://www.cevhac.mx)

## Orar con la trinidad de Ruvled

### Fr. Octavio Molina Herrera, OCD

La Trinidad es el misterio que por la fe se nos ha revelado a través de Jesucristo, integrante de este mismo misterio. Quienes desde la fe acogemos el misterio de la Trinidad nos sabemos rebasados por mucho al momento de intentar comprender este misterio; no obstante, el no llegar a comprender el Misterio de Dios-Trinidad no impide que podamos relacionarnos con Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo. Orar es relacionarnos con Dios, interactuar desde la intimidad con el que es Padre, Hijo y Espíritu.



El misterio de la Trinidad no es visible a nuestros ojos, pero se nos ha dado a conocer mediante Jesucristo: “A Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único que está en el seno del Padre, él lo ha contado” (Jn 1, 18); con esto reafirmamos la invisibilidad de Dios, pero ello no nos impide orar frente al misterio trinitario, todo lo contrario, nos abre a la experiencia de contemplar a Dios Padre, Hijo y Espíritu; en nuestra oración con la Trinidad podemos apoyarnos mediante la vista y acudir a imágenes concretas, por ejemplo, nos pondremos frente a la imagen de la Trinidad apreciada por la tradición ortodoxa, en específico el Icono de la Trinidad de Rublev. Recordemos que los íconos son una forma de lectura espiritual de la Biblia.

### Oremos con este ícono

Para nuestra oración no requerimos de mucho, solo de nuestra actitud orante y de una pequeña imagen de la Trinidad de Rublev.

Dispongamos en principio nuestra atención óptica ante el Icono; dejémosnos penetrar por el silencio dialogante al que nos invita la Trinidad; el Dios-Trinidad que está a la mesa nos saluda. Iniciemos este encuentro con Dios Padre, Hijo y Espíritu con una lectura bíblica que nos despierte a apreciar la escena de la Trinidad (Gn 18, 1-8); Abraham levantando los ojos reconoce en los tres individuos a Dios, les saluda reverentemente y se postra ante ellos; la invitación es a saludar a Dios en su tres personas. Hagámoslo de manera lenta y pausada, desde la intimidad, reconociendo que nos encontramos frente a la Trinidad; saboreemos cada palabra que de nuestro interior emane, y quedémosnos un momento en actitud reverente y silenciosa.

Dios pasa frente a Abraham, pasa como peregrino y Abraham le invita a no pasar de largo, luego les ofrece algo de comer; Dios pasa frente a nosotros y pide nuestra hospitalidad ha encontrado gracia en nosotros y gusta de recostarse bajo el árbol de nuestro interior; el báculo que la trinidad sostiene en la representación de Rublev nos recuerda el constante paso de Dios en nuestra vida pidiéndonos un lugar en nuestra mesa.

Sentémosnos a la mesa con los tres, con el Padre, con el Hijo y con Espíritu Santo, dirijamos una mirada fija a cada uno ellos; observemos que los tres son distintos, pero también semejantes entre sí. Detenidamente apreciemos los colores de los mantos que les envuelven, descubramos los colores que les distinguen y el color que los une.

Póngamos atención a sus posiciones corporales; en la inclinación que cada uno tiene de su rostro, dejémosnos atrapar por sus miradas cálidas y tiernas con las que se comunican entre sí. Veamos los movimientos de sus manos y el desenvolvimiento de sus dedos, continuemos de manera descendente con nuestros ojos recorriendo todas sus expresiones corporales; del mismo modo miremos el lugar que cada uno de los tres ocupa alrededor de la mesa a la que también estamos llamados a ocupar un lugar. Estando a la mesa entablemos un dialogo con cada uno, expresemos sin palabras rebuscadas lo que nuestros corazones necesitan manifestar a Dios Padre, Hijo y Espíritu; establezcamos con la Trinidad un lenguaje amoroso y dejémosnos admirar por nuestros tres “huéspedes divinos”. Dejémosnos contagiar por la profunda paz que de la Trinidad emana y con ella nos envuelve.

La invitación del icono de Rublev nos dispone a interactuar con la Trinidad, desde la postura orante que hemos tomado se nos invita tomar el lugar frontal en la mesa en la que se encuentra el Padre, el Hijo y el Espíritu; poco a poco nos

vamos introduciendo junto a la Trinidad de tal manera que formamos una familia alrededor de la mesa en la que podemos compartir las alegrías y esperanzas, de tal manera que formemos una unidad. El Ícono nos invita a mirar cómo se mira Dios en su intimidad, el Hijo mira amorosamente al Padre y este mira tanto al el Hijo como al Espíritu; es el entrecruce tierno de miradas que la Trinidad sostiene.

Cerremos un momento nuestros ojos y ahora llevemos la impresión del ícono a nuestro interior, no habrá que desgastarse en imaginar o recordar la imagen; dejemos que la misma Trinidad se plasme en nosotros y fluya por los rumbos de nuestro interior. Admiremos cómo es que el Padre nos acaricia con “mano blanda”; apreciemos al Hijo amado del Padre, en el que también nos hacemos hijos, contemplemos al Espíritu Santo, “Señor y dador de vida” el “que procede del Padre y del Hijo”; el que ha sido enviado a los hombres.

Dejémonos motivar en oración por la interacción de la Trinidad en nuestro interior, participemos en el ambiente familiar que en la Trinidad se recrea; dejémonos cautivar por las miradas y pos sus gestos amorosos y agradezcamos el que Dios-Trinidad se recree en nosotros.



**del 14 al 18 de Julio 2014**

**Manejo de sentimientos**

Costo: \$1,250<sup>\*\*</sup> horario: de 9:00 a 13:00 hrs.

Ponente  
**MTRA. ANAELDA ESPINOSA**

Santa Cruz Cacalco 15, Col. México Nuevo, Del. Miguel Hidalgo  
Tel. 55 27 29 16 informes@cevhac.mx

La posibilidad de entrar en ti, decidir tomar tus recursos para vivirte plenamente



**Curso de Verano del 21 al 25 de Julio 2014**

**Resolución pacífica de conflictos**

Ponente  
**LIC. CARLOS ÁVILA PIZZUTO**  
PSICOTERAPEUTA Y COACHING EN CENTRO RE, SAN LUIS POTOSÍ

Costo: \$1,250<sup>\*\*</sup>

Santa Cruz Cacalco 15, Col. México Nuevo, Del. Miguel Hidalgo  
Tel. 55272916 informes@cevhac.mx

horario: de 9:00 a 13:00 hrs.

## Ser Varón es sentirse tierra

**Dr. Jorge Piedad Sánchez**

Los relatos de los orígenes (Gn 1-11) son una grandiosa síntesis sopesada del pensamiento hebreo sobre Dios, el hombre, el mundo y la sociedad, que ha influido notablemente en el pensamiento judeo-cristiano. Es fruto maduro de un largo recorrido cuyas raíces se hunden en siglos de vivencias históricas del pueblo de Israel.

En los estudios sobre el Pentateuco (los primeros 5 libros de la Biblia) es sabido que, hay dos relatos sobre el hombre y la mujer:

| Relato A Gn 1,1-1,3  | Relato B Gn 1,4-2,24  |
|--|---|
| 1.- Dios los creó, macho y hembra a imagen y semejanza de Dios | 1.- Dios forma al ish (varón) del polvo de la tierra y la isha (varona) de la costilla de 'adam |
| 2.- Dios crea ( <i>bara</i> '),                                | 2.- Dios fabrica, modela ( <i>yatsar</i> , 'asah).  |
| 3.- Dios es llamado Elohím (nombre genérico para Dios)         | 3.- Dios es llamado Yahvéh (nombre propio del Dios de Israel).                                  |
| 4.- Tiene una visión cósmica                                   | 4.- Centra su atención en la tierra de Adán, el Edén  |
| 5.- Se describe un ciclo de vida (calendario 7 días)           | 5.- Se describe un tiempo perdurable  |

Lo más probable es que el prólogo primero empezaba con el relato B, la versión más antigua, de origen "yahvista", luego se le *antepuso* el relato A, de origen más reciente, "sacerdotal". El hecho es que el redactor o recopilador del libro del Génesis optó por una secuencia narrativa que va pasando de una visión cósmica (Relato A) a una visión más centrada en el hombre y su relación con su entorno inmediato (Relato B), para seguir con el desarrollo de la humanidad en sí misma (Gn 4-11), y así ubicar las historias de los patriarcas, que vienen a continuación. Estos dos relatos de creación provienen de mundos y mentalidades diferentes. Ambas tenidas por válidas y complementarias, por eso preservadas. Ambos relatos son proyectados sobre el universo y la humanidad, es decir, tenidos como verdades de carácter universal. Su tema es la relación de la creación –en particular del hombre– con Dios, dicho de otro modo, el hombre es visto y presentado

teológicamente. El pensamiento se alimentó de las experiencias vividas por el pueblo de Israel, tales como el éxodo, la conquista, la monarquía y sus consecuencias, repensadas desde la experiencia del exilio, así como de las experiencias cotidianas, es decir, de los éxitos y las miserias, las glorias y las penas. Gracias a los estudios histórico-críticos de los textos, sabemos que los dos relatos de creación fueron *escritos* en relación a la experiencia del exilio babilónico. Durante el exilio grupos de judíos se plantearon, desde la perspectiva religiosa, la pregunta por las causas de tan descomunal desgracia. ¿Es que Dios nos abandonó, o nos ha castigado?

### Comprendiendo el relato B

El segundo relato de creación es un texto antropológico fundamental, pues se centra desde el principio en el hombre: su origen, naturaleza y finalidad. En él se destacan cuatro relaciones del hombre: con Dios (es su creador); con la tierra (hecho de ella), con los animales (creados para acompañarlo), y con otros seres humanos (varón-mujer). Creado por Dios, hecho de la tierra, es de por sí frágil, pero hecho para vivir



en armonía. El concepto de *armonía* es contrario al caos. Hermana de la justicia, que garantiza la concordia social, es contraria a la tiranía que atenta contra la libertad y la vida. Afín a la paz, es contraria a la discordia y la violencia destructiva (Is 48,18). Por eso, la armonía se da solo donde hay *unicidad*. En la medida que garantiza la armonía en la creación y en la sociedad, el hombre será imagen de Dios, lo que se traduce en que “la justicia y la paz se besan” (Sal 85,10). Dios llevó a cabo la creación de tal manera que todo exista en armonía, una armonía propia de Él mismo, la cual ha sido encomendada al hombre. Concierne su naturaleza como persona humana, su dignidad y valía. Cuando se cosifica, cuando es esclavo de sus instintos o de la opinión de las masas, entonces vive una existencia inauténtica, pues desdice la existencia distintiva humana. Es así que lo que llamamos pecado, es en realidad una situación de existencia inauténtica. Los dos cuadros de creación, aunque con acentos notoriamente diferentes, son idílicos, corresponden a lo que el narrador está convencido que fue la vida en “los orígenes” (2,4) y que debió haberse mantenido. Era un “origen” marcado por la armonía y la paz. Pero... la realidad que se vivía en el momento de narrarla estaba alejada de la original. Es por lo mismo un sutil cuestionamiento y un claro reto que los autores enrolan de diversas maneras al

lector, el de recuperar esa “inocencia primera”, cuando “todo estaba muy bien” (1,31) y los hombres “no se avergonzaban uno de otro” (2,25).

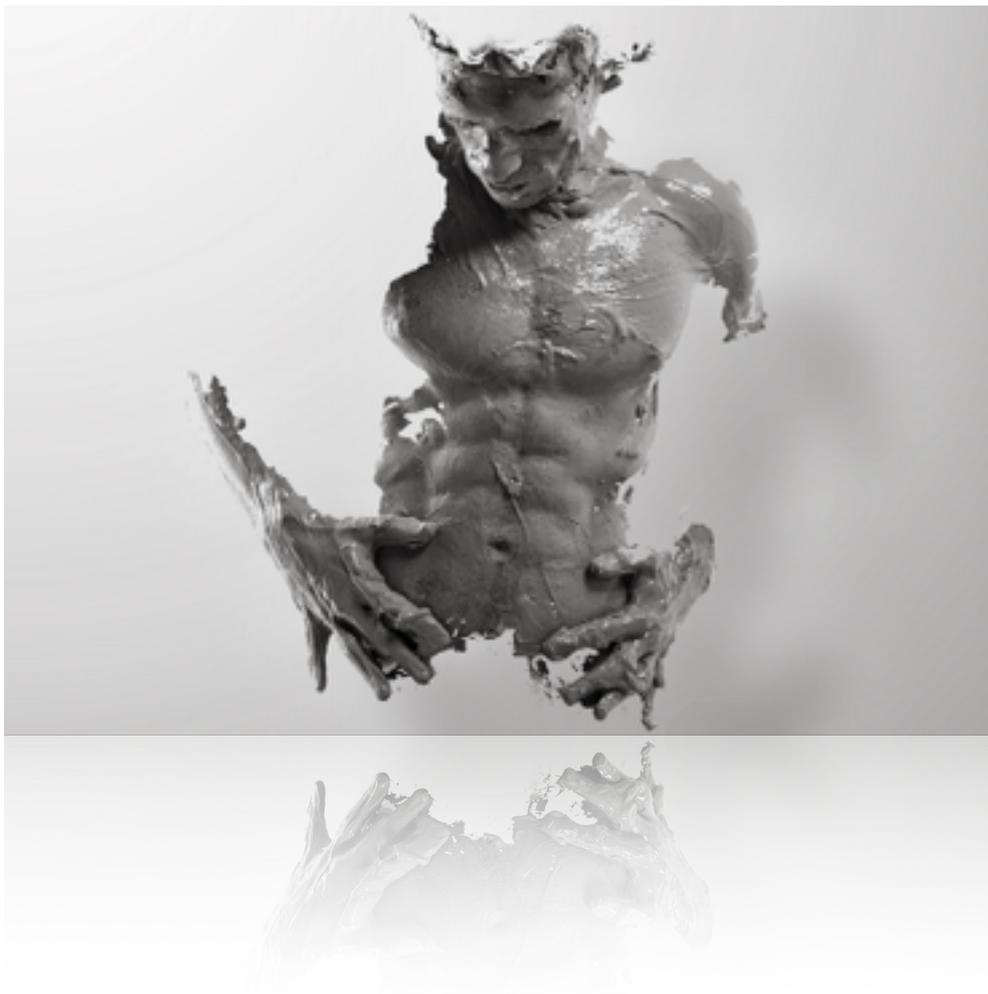
### Sentirse vivos

En su ser viviente el hombre es entendido como un todo. Una idea según la cual el hombre esté compuesto de cuerpo y alma queda totalmente descartada—una idea más bien griega. El hombre no *tiene* un cuerpo, sino que *es* cuerpo (*basar*, lit. carne). Dios hizo a Adán “cuerpo”; Adán es “un cuerpo”. Es un cuerpo con *nefesh* (vitalidad), es decir con vida (no alma). El cuerpo es, por tanto sagrado, y debe ser mantenido “puro”, es decir limpio no contaminado con lo que le perjudique o rebaje. De aquí el cuidado de la salud y la ritualización de la pureza, el esmero en la limpieza, el cuidado con los alimentos (cf. Levítico), etc. Visto desde otro ángulo, como nos recuerda Hans Wolff, el hombre “no tiene *nefesh*, sino que es *nefesh*, vive como *nefesh*”—como viviente. Y por ser *nefesh* es que el hombre siente, piensa, decide. La sexualidad es parte integral de la constitución de la persona; no hay persona sin sexualidad. Por su relación con otros, la sexualidad configura la identidad. El que se hable de varón y mujer era, obviamente, una referencia a los dos sexos. Por otro lado, en ningún momento y en ningún texto bíblico se afirma que la finalidad de la sexualidad es la procreación. Su razón de ser primera es la comunión de la pareja. Obviamente la procreación solo es posible por ese camino, pero esa no es la finalidad primera de la intimidad sexual en la mente semítica, ni se lee en la Biblia. En Gn 1 y 2, la sexualidad no es algo que separe al hombre de Dios (ni es lo que “comen” Adán y Eva en el Edén, como es común pensar), sino que es más bien un don de Dios, inherente al hombre mismo: es una bendición. La creación toda es buena—no hay maniqueísmo, que luego se introdujo en la teología de la creación.

### Sentirnos tierra

Sentir que somos Tierra nos hace tener los pies en el suelo. Nos hace percibir todo de la Tierra, su frío y calor, su fuerza que amenaza tanto como su belleza que encanta. Sentir la lluvia en la piel, la brisa que refresca, el huracán que avasalla. Sentir la respiración que nos entra, los olores que nos embriagan o nos repelen. Sentir la Tierra es sentir sus nichos ecológicos, captar el espíritu de cada lugar, inserirse en un determinado lugar. Ser Tierra es sentirse habitante de cierta porción de tierra. Habitando, nos hacemos en cierta manera prisioneros de un lugar, de una geografía, de un tipo de clima, del régimen de lluvias y vientos, de una manera de morar y de trabajar y de hacer historia. Ser Tierra es ser concreto concretísimo. Configura nuestro límite. Pero también significa nuestra base firme, nuestro sitio de contemplación de todo, nuestra plataforma para poder alzar vuelo por encima de este paisaje y de este pedazo de Tierra, rumbo al Todo infinito. Sentirse Tierra es percibirse dentro de una compleja humanidad de otros

hijos e hijas de la Tierra. La Tierra no nos produce tan sólo a nosotros, los seres humanos. Produce la miríada de microorganismos que componen 90 % de toda la red de la vida, los insectos que constituyen la biomasa más importante de la biodiversidad. Produce las aguas, la capa verde con la infinita diversidad de plantas, flores y frutos. Para todos produce las condiciones de subsistencia, de evolución y de alimentación, en el suelo, en el subsuelo y en el aire. Sentirnos tierra significa precisamente dar vida, producir lo mejor para que a todos nos vaya bien. Sentirse tierra significa comprender mi humanidad (humus = tierra) alegrarme por ello, y darme cuenta que, tenemos una gran responsabilidad para con la creación. Como dice Leonardo Boff: *“Este modo-de-ser-en-el-mundo, permite al ser humano vivir la experiencia fundamental del valor; de aquello que tiene importancia y cuenta definitivamente. No el valor utilitarista, sólo para su uso, sino del valor intrínseco de las cosas. A partir de ese valor sustantivo surge la dimensión de alteridad, de respeto, de sacralidad, de reciprocidad y de complementariedad”*.



# Vida religiosa y masculinidades

Lic. Guillermo Uribe Aceves, OCD

## ¿Masculinidad o Masculinidades?

Para empezar, lo que concebimos como masculinidad o feminidad se trata de una asignación de comportamientos y actitudes que se asocia a hombres y mujeres, sin embargo, en la observación se fue cayendo en cuenta de que las personas en los últimos años, han roto estos patrones que habían rigidizado y estereotipado los roles asignados, es así como se da paso al concepto de masculinidades y feminidades con la esperanza de abrir mucho más el panorama.

En años pasados, socialmente se había concebido a la masculinidad a través de tres características: provisión, protección y procreación (Lajous Loaeza, 2013. P.38) confirmando que la masculinidad es entendida en la relación con otras personas y no solo en introspección. La sociedad va marcando ritos, ritmos y tareas específicas a realizar por hombres y mujeres. En el concepto de masculinidad tradicional es impensable que un hombre pueda realizar oficios que se consideraron netamente femeninos, pues no es bien visto, lo mismo que vestir con prendas que pueden tener un toque femenino. Desde pequeños fuimos recibiendo información de qué es ser masculino en nuestros entornos familiares, con lo cual nos forjamos: *a los niños les gusta el color azul; los hombres no lloran; los hombres usan pantalones...* y algunos un poco más violentos que incluso pueden ser discriminatorios: *los chismes son de viejas; la cocina es para las mujeres; aguántate como los hombres* –como si a los hombres no les gustara hablar de los demás, no tuvieran muchos la sensibilidad y el tacto para cocinar o como si no sintieran...-. No se diga en situaciones laborales, pensar en hombres estilistas, chef o educador de niños de preescolar parecieran ser tareas que se les reservan a las mujeres. Por otro lado, ser militar, ingeniero civil, sacerdote, piloto, son carreras que se han reservado a la masculinidad y que las mujeres tienen poca participación. Con esto decir que John Gagnon habla de la teoría de los guiones, que es el hecho de que socialmente hemos querido determinar qué debe y qué no debe hacer cada una de las personas acorde a su sexo.

Hoy en día, no podemos hablar de masculinidad, sino masculinidades, según algunos estudiosos como Álvarez-Gayou, sin embargo, ¿qué son las masculinidades? Pues para empezar, se trata de una construcción social,

que marca un estilo de comportamiento, atuendo e incluso pensamiento en las personas.

### Las masculinidades en la sociedad

Hoy en día es mucho más común ver a hombres desempeñando tareas que en otros tiempos se concibieron como exclusivas de las mujeres, en el área de la gastronomía, las labores domésticas, tareas como recoger a los hijos de los colegios, ir a los eventos en que participan los hijos como recitales u obras de teatro... Incluso, propaganda de Coca-Cola Light hace referencia a la vivencia de las masculinidades tan distintas a las que se concibieron en otros momentos históricos. ¿A qué responde? Por un lado la sociedad ha cambiado, hoy en día, parece que hay mayor despido de varones que de mujeres, ya porque las empresas tienen miedo a las demandas por cuestión de discriminación de género, o por alguna otra circunstancia, pero el hecho es que muchos son los hombres que se quedan en sus casas ejerciendo labores domésticas mientras la esposa es quien trabaja fuera. En algunos Países, incluso se ha logrado que el tiempo postparto para cuidar al recién nacido pueda ser compartido, alegando el derecho a vivir la paternidad en ese tiempo tan importante del neonato.

Otra realidad es que los hombres nos hemos dado permiso de explorar el área de los sentimientos y la sociedad lo ha aceptado y visto con buenos ojos incluso. Esto nos permite disfrutar de mayor contacto y cercanía con los seres queridos y mostrarnos vulnerables. Algunos pesos que se cargaban como fardos (tienes que ser proveedor, tienes que ser el fuerte, tienes que ser el pilar principal de la casa) han sido compartidos con las mujeres. Sin embargo, en el aire siguen corriendo dejos de machismo en nuestra cultura mexicana y que son importantes dejarlos de lado por completo.

No obstante, ahora los jóvenes pueden utilizar colores como el verde, rosa, rojo en sus prendas de vestir y no son mal vistos en la sociedad, se utilizan los aretes de manera indistinta, las prendas de vestir ya muchas son “unisex”, hombres y mujeres se tiñen el pelo y algunos hasta utilizan maquillajes, se cuidan el cabello, la higiene de manos y uñas, la textura de la piel, incluso se llegan a depilar y estos hechos son para algunas mujeres un atractivo extra en la masculinidad de los hombres y socialmente ya es permitido para los varones sin demeritar su identidad sexual –cualquiera que sea–.

Hace años, hice un experimento con mi papá; para su cumpleaños le regalé una camisa rosa, de vestir y a mi juicio bonita, la incertidumbre que me quedaba era su reacción, pues el rosa no se encontraba en la gama de

colores que podría utilizar, si fuera azul, negro, gris, café, blanco o incluso un baige, podría ser aceptado, sin embargo era rosa. La sorpresa grata es que le gustó el corte y el color y por su expresión, me sentí aliviado pensando que no había atentado contra su masculinidad. Hoy en día se ha dado permiso de utilizar estos colores en más de una ocasión, incluso en la boda de mi hermana utilizó un color lila como camisa de vestir.

Hoy no podemos hablar de masculinidad, sino de masculinidades, cada sociedad y cada cultura tiene sus propios parámetros y no es exactamente igual vivir la masculinidad en México que en Japón o en España, en Estados Unidos o Francia, cada sociedad marca los estándares aceptados para vivir la masculinidad.

Pensemos en la virilidad y masculinidad prototipo de la Francia del siglo XVI, donde los hombres utilizan pelucas, maquillajes, medias, ropa delicada y con encajes, frente a la masculinidad que ellos mismos viven en el siglo XXI.

### **Las masculinidades en la Vida Consagrada**

Los consagrados no vivimos ajenos a la realidad social, los nuevos miembros de nuestros institutos religiosos vienen con el bagaje cultural que les rodea, no es de extrañar que más de uno traiga piercing en alguna parte de su cuerpo, tatuajes o su manera de vestir sea delicada y cuidada, así como su trato y las manifestaciones de sus afectos y emociones.

El reto no es estandarizar, sino asumir que cada uno tenemos formas de vivir y recrear nuestra masculinidad. Cuando se realizan perfiles eróticos afectivos en el área de la sexualidad, el género hace referencia a la construcción social en la que nos sentimos incluidos, muchos varones preferimos sentirnos o describirnos como “masculino incluyente” es decir, sin abandonar lo que socialmente nos lleva a sentirnos vinculados con el sexo hombre, podemos asumir sin menoscabo de nuestra identidad sexual algunos elementos que se podrían catalogar como mayoritariamente femeninos. Estoy pensando en un joven de los altos de Jalisco con tez muy clara, que gusta de usar pantalón de mezclilla, botas café, sombrero, camisa a cuadro con detalles en rosa, su oficio laboral es carpintero, pero busca ingresar a un instituto de vida consagrada que exista la camaradería y que les sea importante la unión familiar, porque es un valor que aprendió en casa, le gusta el trabajo en zonas marginales y no le incomodaría vivir en una misión donde no haya servicios. Lo primero que podría venir en mente es que una persona con botas poco está acostumbrada a expresar sensibilidades, sin embargo, hoy es mucho más común de lo que nos podemos imaginar.

Las *masculinidades incluyentes* no son sinónimo de una variación en la orientación sexual, y es por ello que resulta importante descubrir que las nuevas generaciones de religiosos pueden ser mucho más atentos a algunos factores como la sensibilidad, las denotaciones afectivas y la capacidad de socialización.

Otro factor que me parece interesante, es que en las sociedades homogéneas, como es el caso de la vida religiosa donde se convive mayoritariamente con personas del mismo sexo, se suscitan en su interior la necesidad de hacer una especie de equilibrio, así, algunos de los miembros de nuestra comunidad, podrían asumir detalles que tipificamos como más femeninos, y esto es originado por la necesidad de cumplir ciertos roles.

Pienso por ejemplo que a muchos nos enseñaron que las labores domésticas eran típicas de las “niñas”, pues bien, al entrar al convento, te toca aprender a hacerlas si es que no las sabes, porque necesitamos realizar dichas tareas. Algunos varones pensamos y decimos que las religiosas antes que llegar a buscar la capilla, preguntan por el cuarto de planchado cuando van a un lugar distinto a su convento, pues bien, hay casos de frailes que pasa lo mismo. Entre varones, no sería extraño que encontremos algunos con actitudes más delicadas y entre mujeres algunas con actitudes más recias. Sin embargo, vuelvo a decir, nada tiene que ver con la identidad sexual –que ese es tema para otro día...–. Por mientras, sigamos viviendo y disfrutando de nuestra masculinidad como consagrados, mostrando día a día el rostro tierno y paterno del Dios que nos ha convocado.

### **Bibliografía**

**Álvarez-Gayou, Juan Luis** (2011). *Sexoterapia integral*. México: Manual Moderno. 2ed. 334 pág.

**Hyde, Janet & DeLamater John** (2006). *Sexualidad humana*. México: McGraw Hill. 9ed. 662 pág.

**Lajous Loaeza, Andrés** (2013). “Masculinidad, violencia e igualdad de género” en *Género y democracia*. México: Consejo Nacional para prevenir la Discriminación. 192 pág.

**McCary, James; McCary, Stephen; Álvarez-Gayou, Juan; Del Río, Carlos; Suárez, José Luis** (2000). *Sexualidad humana de McCary*. México: Manual Moderno. 5ed. 430 pág.

**¡NO SÓLO SOMOS UNA OFERTA EDUCATIVA!  
SOMOS UNA OPCIÓN PARA DECIDIR VIVIR MEJOR  
¡VEN Y SE PARTE DE ÉSTA FORMACIÓN PARA LA VIDA!**



Centro  
de **Estudios**  
de los **Valores Humanos**

# Licenciatura en Teología

Validez oficial de la SEP  
RVOE Acuerdo No. 952129  
24 de marzo 1995.

Con **orientación** en la **pastoral**  
de la **espiritualidad** y de los  
**valores humanos.**

Santa Cruz Cacalco #15A, Col. México Nuevo, Del. Miguel Hidalgo  
CP 11260 México DF. Tel. 5527 2916 correo: [informes@cevhac.mx](mailto:informes@cevhac.mx)  
[www.cevhac.mx](http://www.cevhac.mx)

